



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

“LA MOTIVACIÓN COMO OBJETIVO PEDAGÓGICO”

AUTORÍA M ^a del CARMEN RUIZ CÓRDOBA
TEMÁTICA EJ. COEDUCACIÓN ,NNTT
ETAPA EI, EP, ESO...

Resumen

En este artículo hemos hecho un repaso partiendo de la motivación, considerándola un objetivo pedagógico que se debería de plantear todos y todas las docentes, por la creatividad de los alumnos y alumnas y la necesidad del trabajo creativo en grupo, y una mala consecuencia de una motivación pésima: el fracaso escolar.

Palabras clave

Motivación, creatividad, fracaso escolar, necesidad de aprender, aprendizaje significativo, aprendizaje cooperativo...

INTRODUCCIÓN.

Para los decentes y las docentes de la sociedad de hoy es muy importante que sus alumnos y alumnas este motivados, ya que de ellos depende que ellos alcancen las metas que se han propuesto. En este sentido hemos considerado realizar este artículo, ya que una buena motivación de los alumnos y alumnas puede llevarnos a unas garantías de éxito en nuestro trabajo. Por el contrario un fallo puede desembocar en fracaso escolar. Hoy día tenemos que luchar contra muchos elementos externos, como pueden ser la televisión, internet, redes sociales, consolas que les pueden parecer más atractivos que su profesor o profesora realizando un monólogo en clase. Eso puede ser cierto, por eso debemos servirnos de estos instrumentos para desempeñar nuestra labor como docentes lo mejor que podamos, y llevar a cabo la motivación que los alumnos y alumnas necesitan para que entre sus necesidades esté la de aprender.

1. ¿QUÉ ES LA MOTIVACIÓN?

La motivación es el hecho de seleccionar -consciente o inconscientemente- un motivo que nos ayude a nosotros mismos o a los demás a realizar una acción o un conjunto de acciones encaminadas a un



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

objeto digno de ser alcanzado, entonces el aprendizaje, para que sea efectivo del todo, necesita motivos al igual que para creer necesitamos razones.

Motivo, del latín “motivus”, en relación al movimiento, es algo que nos mueve o podría mover a que emprendamos los citados actos. Y motivación, consiguientemente, el estado anímico impulsor que aquella realidad atractiva ocasiona en nosotros, dando lugar normalmente a una tendencia productiva.

Referido al proceso didáctico, motivar el aprendizaje es poner a los alumnos y alumnas en condiciones de que aprendan, para ello los profesores y profesoras de estos alumnos y alumnas debemos llevar a cabo una serie de estrategias y planes que es muy importante conocer para llevar a cabo esta tarea con éxito, es decir, para que los alumnos y alumnas alcancen con un nivel de conocimiento y capacidad de trabajo (aprender a aprender) adecuada.

2. MOTIVACIONES Y NECESIDADES EDUCATIVAS

Debemos de tener en cuenta que la educación debe, como principio primordial, satisfacer las necesidades de los alumnos y alumnas. Para ello nosotros y nosotras como docentes será parte de nuestro trabajo conocer cuáles son estas necesidades y cuál es su origen.

Tenemos que tener claro que habrá tanto tipos de necesidades como personas y circunstancias de cada uno. Debido a este factor debemos de tener presente también que las necesidades van cambiando con el tiempo y con la variación de las circunstancias.

Como ya sabemos las necesidades del ser humano como tal son ilimitadas, y por lo tanto también las estrategias para poder dar respuestas a las mismas. En este sentido, acumular oportunidades está en el camino de la satisfacción a las necesidades y si esto tiene lugar en el terreno de la educación, de las necesidades más cercanas al ser, entonces estaremos ante personas más educadas y motivadas para un mayor desarrollo.

A partir del conocimiento de las necesidades de cada uno y una de nuestros alumnos y alumnas podemos conocer también la forma que tendremos para motivarlos. En este sentido podemos comentar que esta es una de las máximas preocupaciones de los docentes y las docentes, ya que en la era que estamos viviendo con todos los adelantos tecnológicos existentes y todos los medios de comunicación están muy preocupados con la falta de motivación de muchos y muchas de sus alumnos y alumnas.

Actualmente un problema relacionado con esta actitud docente es el llamado “malestar docente”, toda la cuestión relativa al “profesor quemado”, en donde la motivación juega un papel fundamental, tanto en cuanto a cómo motivar a los alumnos, cuanto como encontrar suficientes motivos para trabajar con ilusión cada día.

Es todo esto lo que implica considerar la presencia de motivaciones que, en otra acepción, nos llevaría a entenderlas como toda condición interna en el individuo que le induce a la acción o al pensamiento. El nivel de motivaciones que tenga una persona es un factor imprescindible para formar parte de su personalidad. Sabemos que no sólo depende la motivación de factores internos, como el orden de preferencia de las necesidades que tienen los alumnos y alumnas. Sabemos que no sólo están presentes los valores internos que tenga cada persona, sino también los factores externos que le puedan afectar.

Evidentemente, si nos planteamos conocer qué fuerzas, necesidades, motivos, impulsan al ser humano la acción, a realizar determinados comportamientos y elaborar ciertos estilos de vida, si nos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

interrogamos, en fin, por el origen mismo de la conducta humana, penetramos en el complejo ámbito de la motivación.

3. TIPOS DE MOTIVACIÓN

Vamos a tratar la motivación en este artículo partiendo del principio que siempre se tienen que partir de una motivación para actuar ante determinadas situaciones. Para los docentes y las docentes se nos plantea la disyuntiva cuando la motivación, en definitiva las necesidades de los alumnos y alumnas no van encaminadas a un adecuado aprendizaje o hacia una adopción de valores según las directrices marcadas.

La motivación es, pues, mucho más importante de lo que a simple vista se podría apreciar: no sólo nos acerca al aprendizaje, sino que genera o retroalimenta nuestra capacitación para aprender. Por tanto, como tal tiene un papel muy positivo en el rendimiento, por lo que el profesor debe tenerla muy en cuenta tanto en el diseño como en el desarrollo curricular.

Siempre se ha hecho una división de la motivación en motivación intrínseca y motivación extrínseca. A continuación vamos a realizar una breve descripción de ambas.

a) Motivación intrínseca.

Es aquella que surge como consecuencia de la satisfacción que produce la misma actividad, en nuestro caso podría ser el aprendizaje. Dicho de otra forma, la motivación puede ser intrínseca si es en sí misma el móvil para realizar una tarea porque nos causa satisfacción o despierta nuestro interés. Es el caso del aprendizaje, aquí tendríamos el deseo por comprender, asimilar, debido a lo gratificante que esto nos resulta.

b) Motivación extrínseca.

Esta es debida a factores externos a la misma actividad que se pretende, tal es el caso de los premios y castigos. En este caso, la motivación puede ser extrínseca cuando se mueve hacia la consecución de algo por las ventajas que nos puede soportar. Ese algo tiene un claro origen externo y en este caso el móvil será ajeno al interés de la acción que se realiza, como por ejemplo, el de quien estudia para aprobar, sin encontrar otro grado de satisfacción en ello.

Además, debemos tener en cuenta que también se da el hecho de la motivación intrínseco-extrínseca, siendo conscientes del complejo origen, en ocasiones, de la motivación. Este es el caso del sujeto que combina ambas dependiendo de la intensificación de una o de la otra, del momento y las circunstancias; de su estado anímico, por ejemplo, aun dentro de la misma materia o el mismo tipo de trabajo.

La razón de ser de esto es porque hay sujetos orientados hacia metas de aprendizaje y sujetos orientados hacia metas de rendimiento. Los primeros son más propensos a la motivación intrínseca y los segundos a la extrínseca. Por otro lado, hay sujetos centrados en la tarea y sujetos centrados en el yo. En este caso también los primeros están más inclinados a la motivación intrínseca y los segundos a la extrínseca. De todos modos, en ambas respuestas existe la posibilidad de que cualquiera que sea la modalidad de inclinación de que se trate, el alumno en cada caso no tiene por qué utilizar un solo tipo de motivación.

Por descontado todos sabemos que la motivación para que un individuo realice una acción es más importante la intrínseca que la extrínseca, pero por supuesto no hay que desdeñar a esta última. Dentro de la motivación intrínseca tenemos la motivación emocional o afectiva, de grandes repercusiones,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

entendida como la inclinación más o menos intensa que produce en el alumno la alabanza o la censura, es decir, la satisfacción o insatisfacción que puede experimentar.

Este tipo de motivación, junto con la intelectual (apoyada en el conocimiento de los resultados), suele ser la más conveniente según las investigaciones al respecto.

Tenemos que hacer un especial hincapié en que hoy día en la sociedad que vivimos, alcanza gran relieve también la motivación social derivada del trabajo en equipo. Se la consideraba antes apoyada fundamentalmente en la emulación, o el hecho de compararse con otro procurando igualarse o superarle. Hoy es sustituida por la autoemulación en vista del menor valor formativo de la primera, que fácilmente podría llevar a la exaltación del yo y al menosprecio de los valores sociales.

Por tanto, resulta más eficaz fomentar el espíritu cooperativo que el de competición, procurando que el sujeto aporte algo valioso para el grupo o bien dando la posibilidad de que los distintos equipos estudien un mismo contenido desde ángulos diferentes.

4. MEDIOS PARA CONSEGUIR UNA MOTIVACIÓN ADECUADA

En el marco de la teoría cognitiva del aprendizaje, la motivación pasa a ser un elemento crucial, en el sentido de que la construcción de aprendizajes significativos supone:

- La construcción de los nuevos conocimientos que se incorporan a estructuras conceptuales ya existentes.
- Se da una organización de las estructuras ya poseídas.
- Un intento de dar sentido al mundo.
- La atribución de significado relevante a los conocimientos.
- La fácil obtención de una motivación intrínseca en el alumno.

Por supuesto que a cada nivel educativo de las personas necesita un ajuste de la motivación, debido que no todas reaccionan de la misma forma ante los distintos estímulos que puedan realizar los docentes y las docentes.. El profesor, además, debe preocuparse por proporcionar información a los alumnos, no sólo en lo que se refiere al conocimiento de sus éxitos a fracasos, sino también de las metas a conseguir, las actividades que se van a realizar y los resultados de las evaluaciones, la selección del material con el propio alumnado, etc.

En el ámbito de las tareas, éstas no deben ser ni tan difíciles que desmoralicen ni tan fáciles que no interese luchar por conseguirlas. El profesor puede motivar a través de preguntas, observaciones, etc., poniendo al alumno en condiciones de pasar por su cuenta a través de un ambiente de reflexión y participación. De este modo, contribuye a entrelazar las motivaciones de unos y de otros, constituyendo así una verdadera comunidad educativa y de aprendizaje en medio de un clima estimulador.

Si bien esto, el profesor no sólo debe conocer los motivos del alumno y fomentar sus motivaciones en lo que tengan de positivas, sino también impulsarlas y contribuir a su creación. Podemos proponer en esta línea algunos de los cauces existentes para conseguirlo.

1. Repercusiones de las expectativas del profesor en el alumno

Por descontado es que todos y todas sabemos que la conducta de los alumnos y alumnas depende de la idea que las demás personas tienen sobre ellos. Trasladado a la educación la idea que tenga el profesor o profesora de estos alumnos y alumnas y la de sus compañeros determinarán su



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

comportamiento. Es así que una de las conclusiones fundamentales para que un alumno o clase adelanten y progresen es la de que el profesor crea en ellos. La motivación desde el punto de vista del alumno quedaría así centrada en la estimulación de su voluntad de aprendizaje, y esto se observa en las muestras de alegría, curiosidad, originalidad, adaptabilidad que muestran.

2. Importancia del autoconcepto positivo

De lo anterior se desprende claramente la repercusión que tiene en el sujeto de aprendizaje la valoración positiva del profesor, que aumenta su autoestima y, creyendo en sí mismo, se potencia como persona y como estudiante. Para que nuestros alumnos y alumnas sientan que nosotros y nosotras los estamos valorando muy positivamente debemos seguir alguno de estos consejos que se exponen que continuación: usar el elogio más que la crítica o esta última adecuadamente empleada, respetar y utilizar ideas de los alumnos, hacer muchas preguntas sobre la materia objeto de aprendizaje, comprobar y revisar los trabajos y ejercicios realizados, presentar los contenidos y las preguntas sobre los mismos de forma clara, mostrar entusiasmo por su trabajo y por las distintas materias de enseñanza, dedicar tiempo al trabajo, etc.

3. Aprendizaje significativo y motivación intrínseca

Los estudiantes más motivados intrínsecamente tratan de hacer significativo el aprendizaje leyendo mucho e interrelacionando lo nuevo con el conocimiento previo relevante. En esta línea podemos situar las ventajas que tiene para la motivación intrínseca el pensamiento creativo.

4. Motivar a través de los valores

El elemento central de la motivación se halla precisamente en esta relación entre el valor y la persona. A partir de aquí se produce una tendencia y una polarización del esfuerzo para alcanzarlo. En la dinámica psicológica de la motivación hay tres momentos esenciales: a) toma de conciencia del valor; b) relación de la persona con el valor ubicándolo en su nivel de aspiración; c) impulso y polarización del esfuerzo para el logro del valor aprehendido y deseado.

5. Procedimientos de motivación tradicionales

Citamos algunos de los más conocidos: correlación con la realidad, reinterpretación de la experiencia previa, éxito inicial, fracaso ocasional con rehabilitación, participación activa y directa de los alumnos, trabajo socializado, estímulo personal en entrevistas formales o informales, etc.

6. Estrategias didácticas para la motivación

Pueden ser utilizadas por profesores y alumnos como elementos motivadores. Algunas de ellas son: presentación de contenidos de forma atractiva, trabajo bien distribuido en el tiempo, que el alumno aprenda a pensar, uso de medios e instrumentos potenciadores del aprendizaje, etc.

En este artículo queremos tratar dos vertientes de la motivación: la falta de motivación que puede conducir al alumno o alumna al fracaso escolar y la sobremotivación que puede tener como consecuencia unos individuos creativos.

5. DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD.

Como parte complementaria de la motivación tenemos la creatividad en los estudiantes y las estudiantes. Ante el avance vertiginoso de los cambios científicos y tecnológicos, con un campo ocupacional y profesional cada vez más amplio, la exigencia de continuas adaptaciones, y la necesidad



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

de dar respuestas siempre nuevas a los problemas del presente y futuro, nos sumamos en la consecuencia de que cada vez es mayor la demanda de conductas creativas.

En una sociedad que tiende a la universalización, una actitud abierta, la capacidad para tomar iniciativas y la creatividad, son valores fundamentales para el desarrollo profesional y personal de los individuos y para el progreso y crecimiento de la sociedad en su conjunto. El espíritu emprendedor es necesario para hacer frente a la evolución de las demandas de empleo en el futuro.

Estos mismos valores, traducidos en las capacidades que la Educación Primaria y posteriormente se siguen en la Educación Secundaria Obligatoria habrá de promover, nos llevan a desarrollar el espíritu emprendedor, fomentando actitudes de confianza en uno mismo, sentido crítico, creatividad e iniciativa personal.

Más adelante y en relación a la Educación Secundaria, se nos plantea la necesidad de promover la creatividad, el dinamismo, la iniciativa, la capacidad innovadora, la actitud emprendedora.

Como todos sabemos por descontado, la creatividad es fundamentalmente ideología, no biología; es reflejo de ciertos valores sociales, no es cuestión de neuronas, ocurre y se fomenta si existe el ambiente adecuado.

6. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR CREATIVIDAD?

Etimológicamente “crear” es dar existencia a algo o producirlo de la nada, establecer relaciones hasta ahora no establecidas, con miras a determinados fines.

Pese a que la creatividad ha sido considerada como un tipo especial de inteligencia que contribuye a dar solución a determinados problemas de una manera singular, el caso es que se ha dado más importancia a la inteligencia que a la propia creatividad. La creatividad puede ser considerada como un proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, grietas o lagunas en los conocimientos, y lo lleva a identificar dificultades, buscar soluciones, hacer especulaciones o formular hipótesis, a probar y comprobar esas hipótesis, a modificarlas si es necesario y a comunicar los resultados.

También puede entenderse a la creatividad como una forma de solución de problemas, mediante intuiciones o una combinación de ideas de campos muy distintos de conocimiento; o como la capacidad ideas nuevas, explorar sus posibilidades y aplicarlas para solucionar problemas. En todas estas consideraciones aparecen una serie de aptitudes características de los individuos creadores, cuales serían: la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente.

El establecimiento de la idea de que un valor muy importante para la creatividad es la consideración de un descubrimiento y expresión de algo que es tanto una novedad para el individuo creador como realización en sí misma, nos permite valorar la gran importancia de esta manifestación humana para el desarrollo de los hombres y mujeres del mañana.

7. TRABAJO EN GRUPO Y CREATIVIDAD

Por lo general la creatividad es una manifestación del sujeto individual. Por esta razón la creatividad grupal parece ser una expresión contradictoria. Pero es que no debemos perder de vista que el trabajo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

en grupo ofrece numerosas ventajas a la hora de realizar determinadas labores. Trabajar en equipo y sumar creatividades empieza a ser uno de los valores más importantes para el desarrollo mundial. Para posibilitar la participación óptima de cada miembro del grupo deberían ejercitarse una serie de capacidades que no siempre se tienen en cuenta. Un breve recorrido nos lleva a la siguiente estimación:

- Personalidad, independencia y autonomía de acción de cada miembro del grupo.
- Espontaneidad: capacidad para trabajar en conjunto con escasos “bloques en la personalidad del alumno”.
- Capacidad de comunicación: capacidad de interpretar adecuadamente los estímulos verbales y no verbales y de articular de manera adecuada los propios estímulos verbales y no verbales.

8. ¿CÓMO ES UNA PERSONA CREATIVA?

Este apartado del artículo puede ser muy interesante ya que con él pretendemos ayudar a descubrir posibles personas creativas, describiendo algunas de sus características a continuación:

Los sujetos creativos son:

- Inteligentes y, con frecuencia, más inteligentes que los no creativos.
- Su motivación para resolver los problemas en el campo de su competencia es más bien intrínseca que extrínseca.
- Tienen seguridad y confianza en sí mismos; no les preocupa la impresión que causan en los otros ni la opinión que los demás tienen de ellos.
- Poseen cualidades para el éxito social; son equilibrados, espontáneos y confiados en sus relaciones sociales.
- No son conformistas, aunque tampoco son deliberadamente inconformistas.
- Son auténticamente independientes.
- Tienen una preferencia marcada por la percepción intuitiva.
- Se sienten inclinados hacia lo complejo y asimétrico, tanto más cuanto más creativos son.
- Aproximadamente dos tercios de los sujetos creativos son introvertidos, aunque no hay evidencia de que los introvertidos sean más creativos que los extravertidos

9. ¿QUÉ ES EL FRACASO ESCOLAR?

El rendimiento escolar no depende exclusivamente del trabajo que realiza el alumno, ni de su voluntad o atención, sino que está condicionado por el éxito o fracaso de diversos factores globales, que condicionan este éxito o fracaso frecuente del escolar. A lo largo de este apartado intentamos dar todas las causas de fracaso escolar con el fin de poderlas diagnosticar y por tanto poner una solución a este gran problema en nuestro sistema educacional.

Existen muchas definiciones de fracaso escolar, tantas como aquellas que contemplan todos los factores que lo generan, o sólo unos pocos.

Podemos definir el fracaso escolar como la unión de diversos factores, en los cuales se refleja el trabajo del alumno. Algunos de estos aspectos son: las malas calificaciones, la repetición de curso, la fragilidad



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

de los conocimientos, no alcanzar las metas normales para su inteligencia, etc. Estos factores son considerados por la familia, el profesor y por el propio alumno en ocasiones como indicativos de que no se está teniendo éxito, por lo que es fácil hablar de fracaso.

También podemos considerarlo como la no consecución por parte del alumno de las metas formativas que se fijan en un determinado nivel educativo. Esto último incide en aspectos muy interesantes de la cuestión, pues se ha llegado a comentar que lo verdaderamente importante no es que el alumno no consiga el título final, sino que aprenda poco o nada, lo que realmente tiene más trascendencia para la vida futura tras el corto tiempo escolar de todo alumno.

El fracaso escolar se produce en un marco sociocultural concreto, en una situación generada en un contexto sociocultural en el que rigen unas normas de comportamiento. Los parámetros que lo definen cambian en función de las sociedades, momentos históricos, circunstancias. Cobra, por tanto, un pleno significado en un determinado contexto social, cultural, económico, político y escolar.

Cuando hablamos de fracaso no podemos ignorar que el aprendizaje auténtico sólo puede surgir de la experiencia, intereses y preocupaciones del sujeto que aprende. Todo aquello que nos hace aumentar la comprensión de las cosas es verdadera educación. Podemos decir que niños y jóvenes necesitan poder conseguir con su educación mayor comprensión del mundo que les rodea, un mayor desarrollo de su personalidad y, también muy importante, la posibilidad de encontrar un puesto en la sociedad (trabajo, ocupación socio-laboral). Por otro lado, la sociedad exige que la escuela transmita a los niños los valores y las tradiciones de nuestra cultura, que les familiarice con el mundo en el que viven y también que les prepare para el trabajo.

Uno de los problemas actuales que se está dando con el fracaso está provocado por la doble dependencia entre calidad interna y rendimiento externo del sistema educativo. Por otro lado, también se ve que se están depositando excesivas responsabilidades en las escuelas como vías de promoción (tanto social como profesional), sin que por su parte ésta reciba el debido apoyo desde el exterior.

Así, el fracaso escolar se origina en un marco donde nos es imposible separar toda una serie de condicionantes que rodean al sujeto. Hay una serie de situaciones que nos permiten acaso empezar a atisbar, todavía desde un nivel meramente observacional y de consiguiente alerta, que la realidad de un posible fracaso se presenta. Situaciones como que las calificaciones son bajas respecto del nivel medio de los restantes miembros de su grupo-clase, que el logro instructivo sea inferior a sus posibilidades o la imposibilidad de alcanzar el título de ese nivel educativo, se pueden presentar y alertar sobre un posible fracaso.

Todas estas situaciones se suelen pormenorizar en una serie de microrealidades que a veces escapan al ojo humano, pero que están detrás del fracaso. Otras, las más visibles, nos remiten a indicadores como bajo rendimiento, abandono, absentismo, malas calificaciones, inadaptación, desinterés, indisciplina, etc.

Todos estos rasgos preocupan a muchos padres y profesores hoy, sin saber hacer frente a los mismos, con la correcta intuición natural de que si logramos frenar, por ejemplo, el desinterés o corregir la inadaptación, estaremos en el principio del fin del fracaso escolar. La profundidad de algunos de estos rasgos del fracaso escolar nos viene de que, no se trata de simples variables que presenta un sujeto aislado con problemas más psicológicos que de otra índole. En el caso del desinterés, por ejemplo, éste no puede reducirse a un rasgo psicológico individual, sino que es el testimonio de una reacción



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

individual o colectiva frente a las particularidades de la escuela de hoy, que quiere llegar a todos, pero que no atiende adecuadamente una parte muy importante de la población escolar.

10. CAUSAS DEL FRACASO ESCOLAR

Existen muchas clasificaciones de causas del fracaso escolar. A continuación vamos a plantear una de las más usadas:

A) Esfera orgánica:

- Problemas físicos, problemas de carácter sensorial.

B) Esfera intelectual:

- Deficiencias mentales y otras similares.

Provocan: ansiedad, inseguridad, etc. Pueden estar ocasionadas por: hiperproteccionismo de la madre, ausencia de la figura paterna, etc.

C) Esfera afectivo-volitiva:

- Severidad de la familia por el fracaso, problemas conyugales o familiares, abandono por parte de los profesores, celos.

Otra clasificación más completa o al menos descrita sobre un pormenorizado número de elementos, diferencia causas internas o personales (aquellos factores que afectan tanto a la capacidad como a la conducta del sujeto, pudiendo provocar dificultades en el aprendizaje que lleven al fracaso: defectos sensoriales, audiovisuales, sorderas, escasez de vocabulario, mala pronunciación, etc.), de las causas externas o ambientales (que se dan en cuatro niveles que rodean al alumno: cultural, escolar, familiar, social).

BIBLIOGRAFÍA.

ACOSTA, M. (1998): *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Granada: Aljibe.

BAUTISTA VALLEJO, J.M. (1998): *Atención a los sujetos creativos*. *Comunidad Educativa*, 247; (25-28).

MARÍN IBÁÑEZ, R. (1981): *Creatividad y educación*. Madrid: M.E.C.

MARTÍNEZ MUÑIZ, B. (1992): *Causas del fracaso escolar y técnicas para afrontarlo*. Madrid: Narcea.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a del CARMEN RUIZ CÓRDOBA
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA
- E-mail: mcruizcordoba@hotmail.com